

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La futbolista Virginia Torrecilla, Jorge Vilda
y su equipo]
D. G.

“Cuando yo enfermo, Jorge y el cuerpo técnico de la selección [de fútbol], Montse Tomé, Poki [la jefa de prensa], Kenio [uno de los ayudantes de Vilda], han estado al cien por cien conmigo. De hecho yo enfermo y son los primeros que vienen a verme, día tras día me escriben, yo no puedo hablar mal de ninguno de ellos y lo digo de todo corazón”.

*Puntuar
de otra
forma*

(D. G.: “Los dientes se me empezaban...”. *La Razón*, 03.11.23, 67).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Cuando yo enfermo, Jorge y el cuerpo técnico de la selección, Montse Tomé, Poki [la jefa de prensa], Kenio [uno de los ayudantes de Vilda], han estado al cien por cien conmigo. De hecho yo enfermo y son los primeros que vienen a verme, día tras día me escriben, yo no puedo hablar mal de ninguno de ellos y lo digo de todo corazón”.

“Cuando yo enfermo, Jorge y el cuerpo técnico de la selección —Montse Tomé, Poki [la jefa de prensa], Kenio [uno de los ayudantes de Vilda]— han estado al cien por cien conmigo. De hecho[,] yo enfermo[,] y son los primeros que vienen a verme, día tras día me escriben...[:] yo no puedo hablar mal de ninguno de ellos[,] y lo digo de todo corazón”.

1) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso (los tres sustantivos en aposición explicativa). Los corchetes son del original, que es transcripción de una entrevista (texto oral pasado al escrito). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Cuando yo enfermo, Jorge y el cuerpo técnico de la selección, Montse Tomé, Poki [la jefa de prensa], Kenio [uno de los ayudantes de Vilda], han estado al cien por cien...

Cuando yo enfermo, Jorge y el cuerpo técnico de la selección —**Montse Tomé, Poki [la jefa de prensa], Kenio [uno de los ayudantes de Vilda]**— han estado al cien...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Proponemos puntuar el operador/conector *de hecho*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Cuando yo enfermo, Jorge y el cuerpo técnico de la selección, Montse Tomé, Poki [la jefa de prensa], Kenio [uno de los ayudantes de Vilda], han estado al cien por cien conmigo. De hecho yo enfermo y son los primeros que vienen a verme, día tras día me escriben, yo no puedo hablar mal de ninguno de ellos y lo digo de todo corazón”.

“Cuando yo enfermo, Jorge y el cuerpo técnico de la selección —Montse Tomé, Poki [la jefa de prensa], Kenio [uno de los ayudantes de Vilda]— han estado al cien por cien conmigo. **De hecho**[,] yo enfermo, y son los primeros que vienen a verme, día tras día me escriben...: yo no puedo hablar mal de ninguno de ellos, y lo digo de todo corazón”.

Según la normativa, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma y precedidos de cualquiera de los signos delimitadores principales [coma, punto y coma o punto]”, signo que “se elige en función de factores contextuales y subjeti-

vos”; entre estos se encuentran “la longitud de los miembros del enunciado —cuanto más extensos sean, mayor será la necesidad de escribir punto y coma o punto— y la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 344).

Los conectores “aditivos o particularizadores”, que introducen añadidos o precisiones, son *además, asimismo, de hecho, encima, en el fondo, es más, igualmente, por otro lado, por si fuera poco...* (*Ortografía...* 2010: 343). Compárense estas dos versiones:

Según la *Gramática descriptiva de la lengua española* (RAE 1999, 4141-4142), **de hecho** “introduce un miembro del discurso como un hecho cierto y, consiguientemente, con más fuerza argumentativa que otro argumento que se pudiera pensar como discutible o meramente probable”. Por otra, “es frecuente que el miembro con *de hecho* confirme lo mantenido en un primer miembro discursivo: *Carlos era muy tímido, y de hecho creo que tardé varios meses en escuchar el sonido de su voz*”.

No obstante, trátase de un conector o de una locución preposicional que afecta a toda la oración, la solución de puntuación sería la misma.

3) Proponemos puntuar ante la conjunción **y** que une dos oraciones con sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

De hecho yo enfermo **y** son los primeros que vienen a verme, día tras día me escriben, yo no puedo hablar mal de ninguno de ellos y lo digo de todo corazón.

De hecho, yo enfermo[,] **y** son los primeros que vienen a verme, día tras día me escriben...: yo no puedo hablar mal de ninguno de ellos, y lo digo de todo corazón.

Según la normativa, “hay casos en que el uso de la coma ante una de estas conjunciones [**y**, *ni*, *o*...] es admisible e, incluso, necesario”; y “es frecuente, aunque no obligatorio, [...] cuando la primera [oración] tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (*Ortografía*... 2010: 324).

4) Proponemos terminar con puntos suspensivos la enumeración incompleta de oraciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

De hecho yo enfermo y son los primeros que vienen a verme, día tras día me **escriben**, yo no puedo hablar mal...

De hecho, yo enfermo, y son los primeros que vienen a verme, día tras día me **escriben...**: yo no puedo hablar mal de ninguno de ellos, y lo digo de todo corazón.

De hecho, yo enfermo, y son los primeros que vienen a verme, día tras día me **escriben, etcétera**: yo no puedo hablar mal de ninguno de ellos, y lo digo de todo corazón.

Según la normativa, los puntos suspensivos se usan “al final de una enumeración abierta o incompleta, con el mismo valor que la palabra *etcétera* o su abreviatura”; por ello, “debe evitarse, por redundante, la aparición conjunta de ambos elementos”. Por ejemplo: *Puedes hacer lo que quieras: leer, ver la televisión, oír música...*; *Puedes hacer lo que quieras: leer, ver la televisión, oír música, etc.* (*Ortografía...* 2010: 397).

5) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma previa a la oración que expresa una conclusión. Reproducimos tres versiones (la original primero):

De hecho yo enfermo y son los primeros que vienen a verme, día tras día me escriben, yo no puedo hablar mal de ninguno de ellos y lo digo de todo corazón.

De hecho, yo enfermo, y son los primeros que vienen a verme, día tras día me escriben...[:] yo no puedo hablar mal de ninguno de ellos, y lo digo de todo corazón.

De hecho, yo enfermo, y son los primeros que vienen a verme, día tras día me escriben...[,] **así que** yo no puedo hablar mal de ninguno de ellos, y lo digo de todo corazón.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, “conclusión, consecuencia o resumen de la oración anterior: *El arbitraje fue injusto y se cometieron demasiados errores: al final se perdió el partido*” (Ortografía... 2010: 360-361).

6) Proponemos considerar inciso coordinativo la oración encabezada por la conjunción **y**, que puntuaremos. Reproducimos ambas versiones:

De hecho yo enfermo y son los primeros que vienen a verme, día tras día me escriben, yo no puedo hablar mal de ninguno de ellos y lo digo de todo corazón.

De hecho, yo enfermo, y son los primeros que vienen a verme, día tras día me escriben...: yo no puedo hablar mal de ninguno de ellos[,] y lo digo de todo corazón.

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (**y**, *ni*, *o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325). Por ejemplo: “Sus paisanos han decidido, **y así me lo han comunicado**, lanzar su candidatura como diputado”. Su puntuación normal sería con coma, aunque podría cambiarse por paréntesis o rayas.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

“Cuando yo enfermo, Jorge y el cuerpo técnico de la selección, Montse Tomé, Poki [la jefa de prensa], Kenio [uno de los ayudantes de Vilda], han estado al cien por cien conmigo. De hecho yo enfermo y son los primeros que vienen a verme, día tras día me escriben, yo no puedo hablar mal de ninguno de ellos y lo digo de todo corazón”.

“Cuando yo enfermo, Jorge y el cuerpo técnico de la selección —Montse Tomé, Poki [la jefa de prensa], Kenio [uno de los ayudantes de Vilda]— han estado al cien por cien conmigo. De hecho, yo enfermo, y son los primeros que vienen a verme, día tras día me escriben...: yo no puedo hablar mal de ninguno de ellos, y lo digo de todo corazón”.

